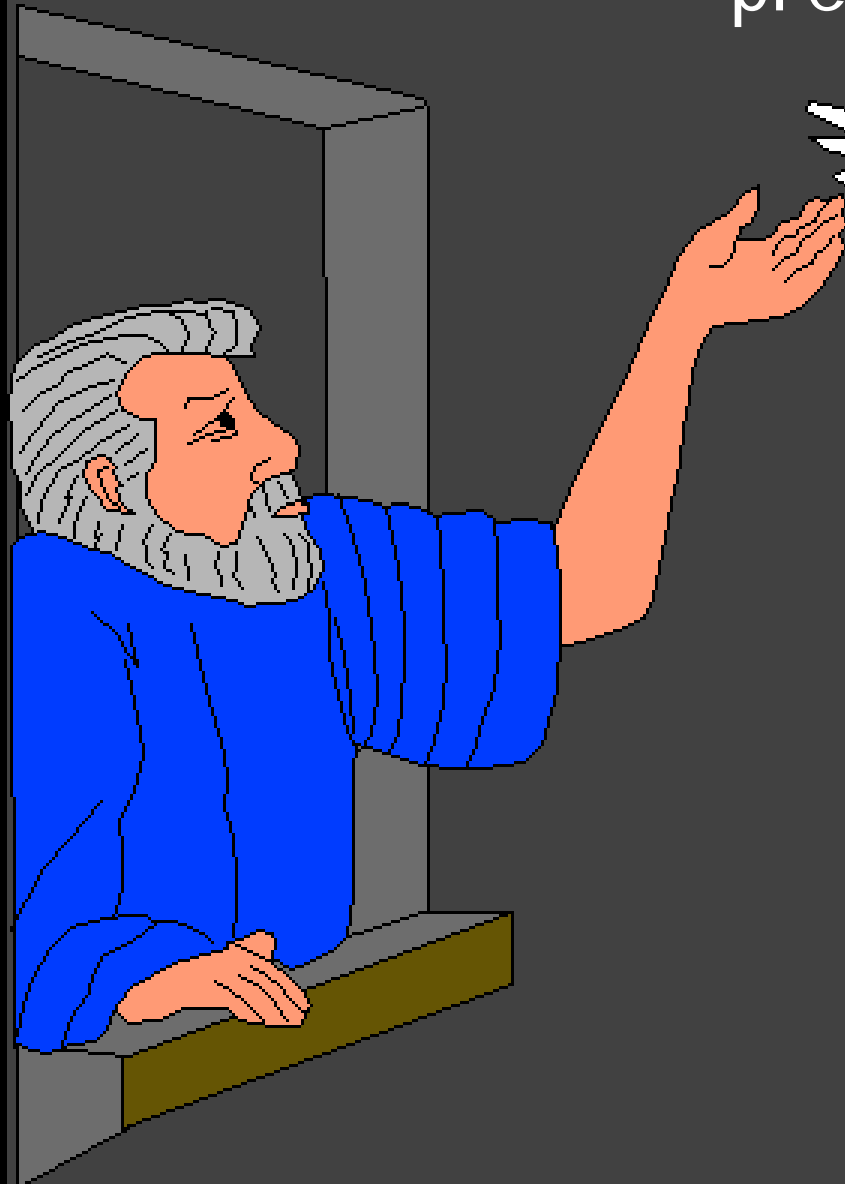


Biblia para Niños  
presenta



Noé y el  
Gran  
Diluvio



Escrito por: E. Duncan Hughes

Ilustrado por: Byron Unger y Lazarus

Adaptado por: M. Maillot y Tammy S.

Traducido por: Kati Gibbons

Producido por: Bible for Children  
[www.M1914.org](http://www.M1914.org)

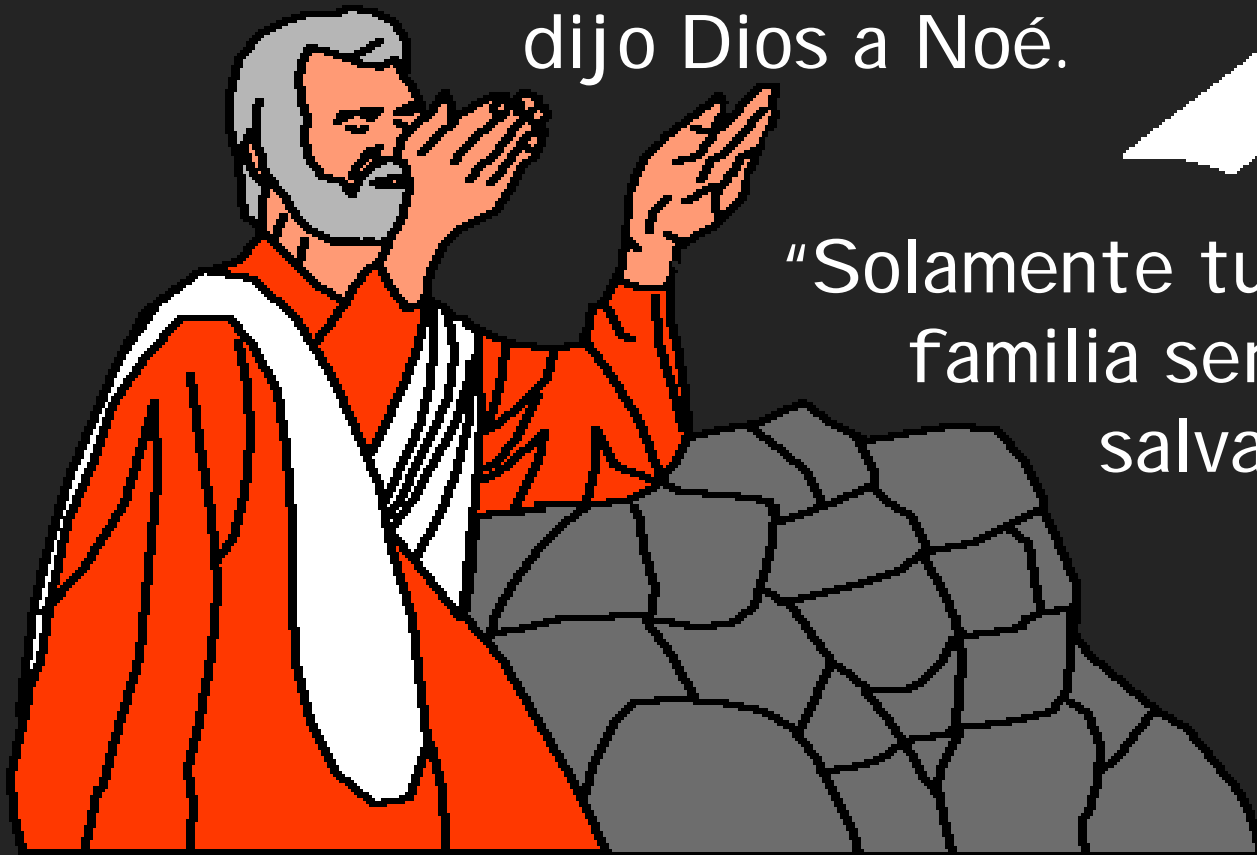
©2007 Bible for Children, Inc.

Licencia: Tienes el derecho de copiar o imprimir esta historia,  
pero no de venderla.

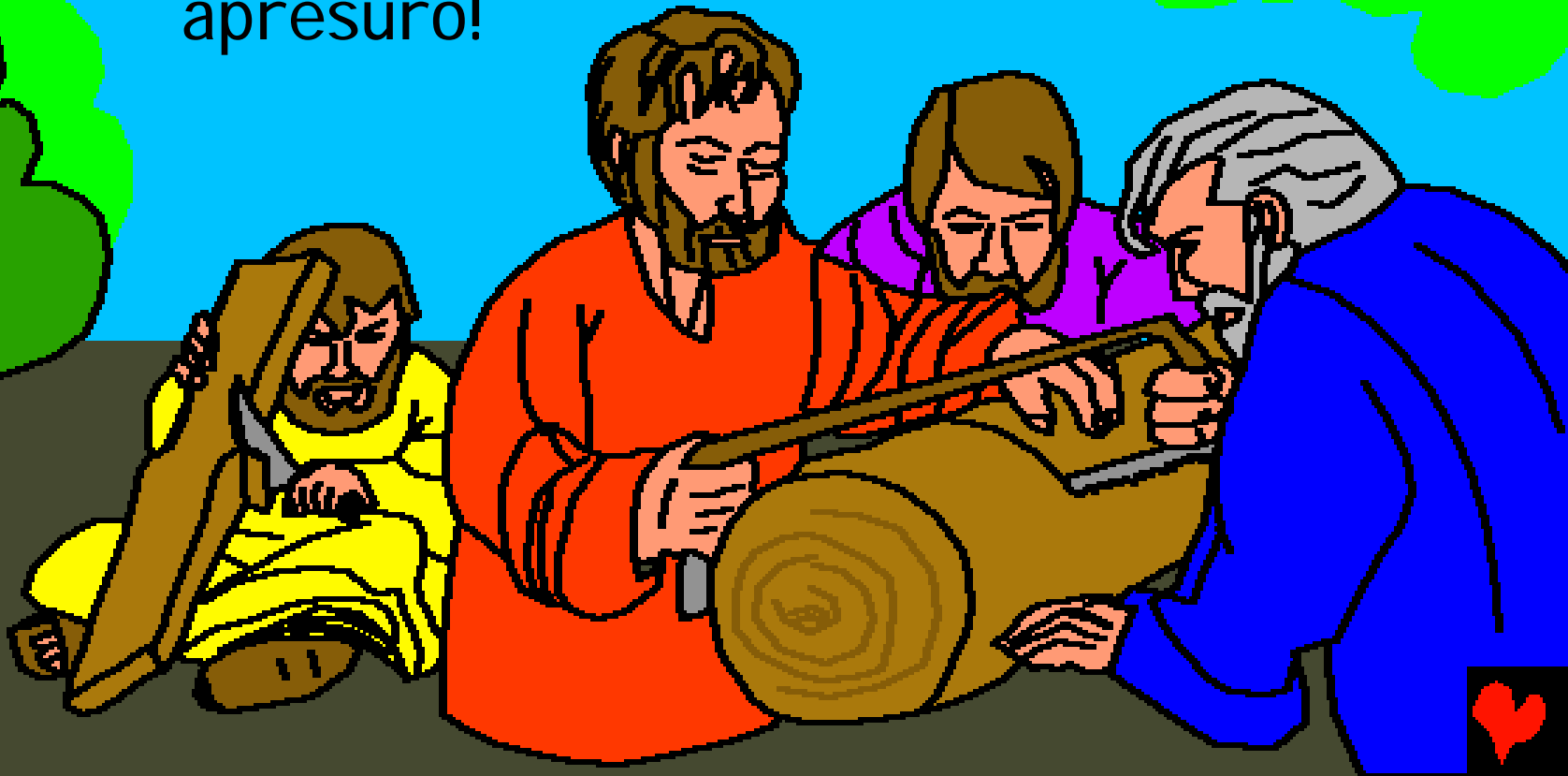


Noé era un hombre que adoraba a Dios. Los demás odiaban y desobedecían a Dios. Un día Dios dijo algo sorprendente. "Voy a destruir este mundo perverso," le dijo Dios a Noé.

"Solamente tu familia será salvada."



Dios le advirtió a Noé que un gran diluvio iba a venir que cubriría la tierra. "Haz un arca de madera, un barco suficientemente grande como para tu familia y muchos animales," fue ordenado Noé. Dios le dio instrucciones exactas a Noé. ¡Noé se apresuró!





Seguramente que la gente se burlaba mientras Noé explicaba porque estaba construyendo

un arca.  
Noé siguió construyendo.

También siguió contándole a la gente acerca de Dios. Nadie escuchó.



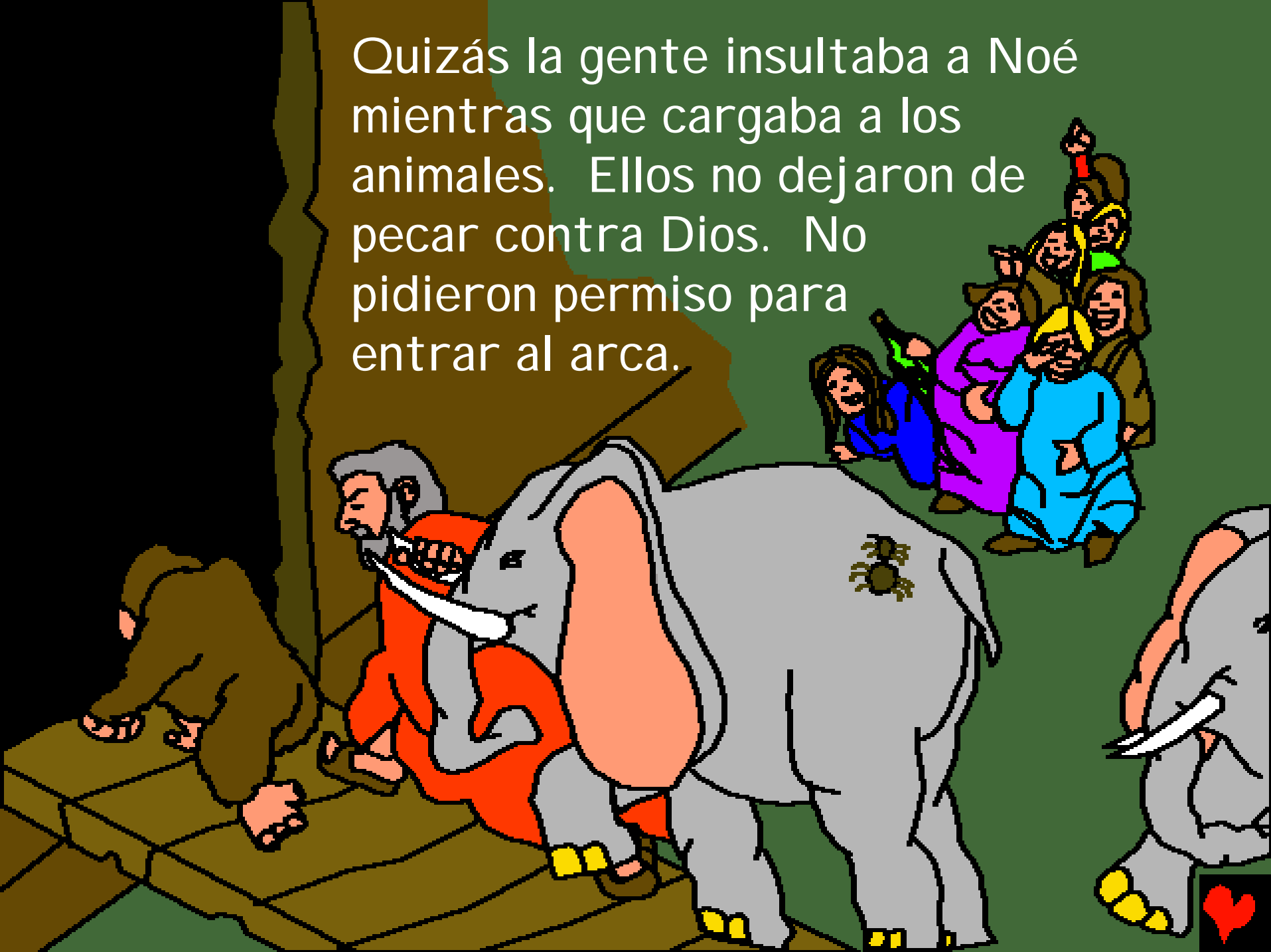
Noé tenía mucha fe. Él le creyó a Dios aunque nunca había llovido. De pronto, el arca estaba lista para llenar con provisiones.



Ahora venían los animales. Dios trajo siete de algunas especies y dos de otras. Pájaros grandes y pequeños, bestias chiquitas y altas se dirigían hacia el arca.



Quizás la gente insultaba a Noé mientras que cargaba a los animales. Ellos no dejaron de pecar contra Dios. No pidieron permiso para entrar al arca.





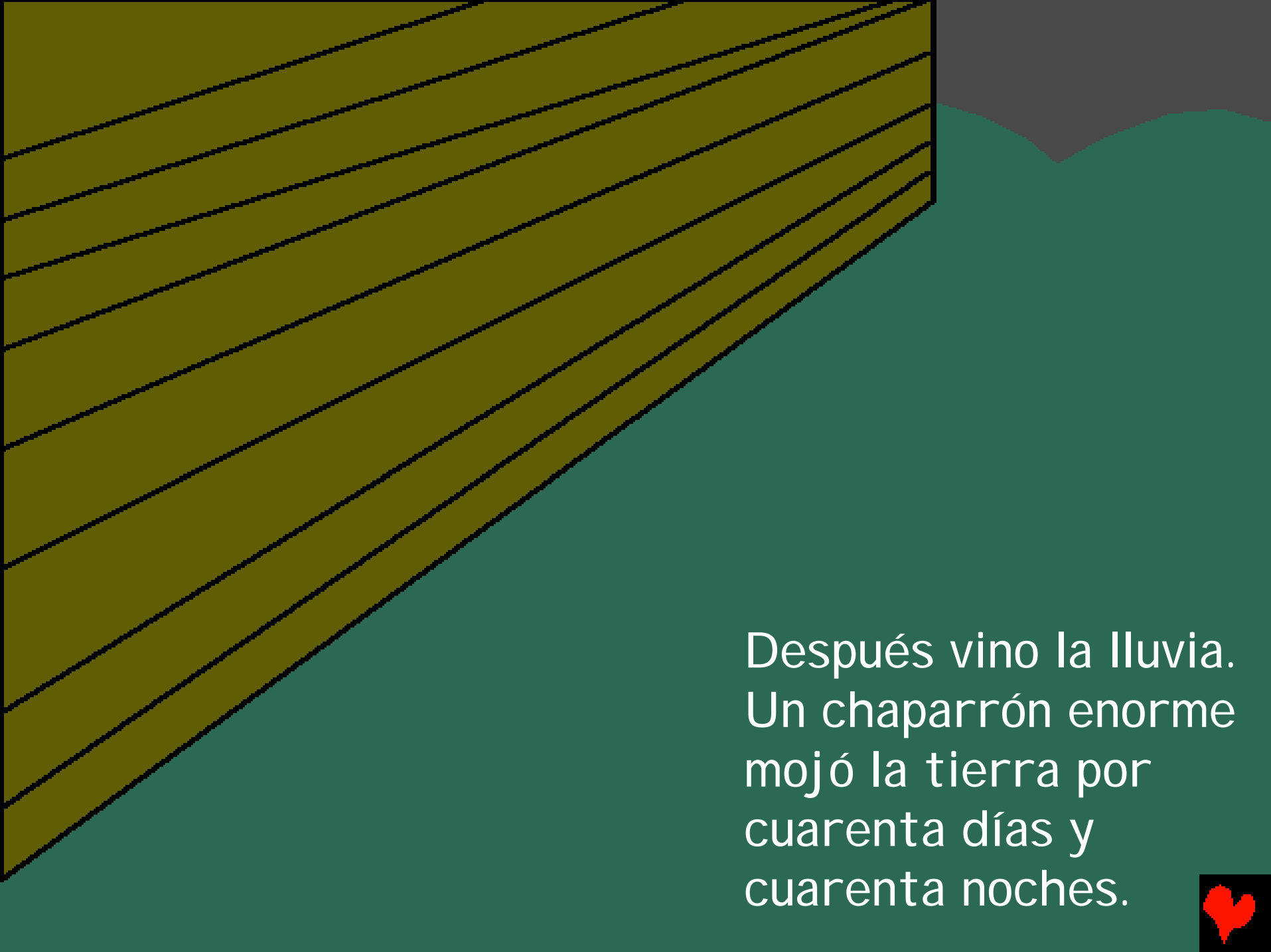
Finalmente todos los  
animales y pájaros



estaban  
abordo.

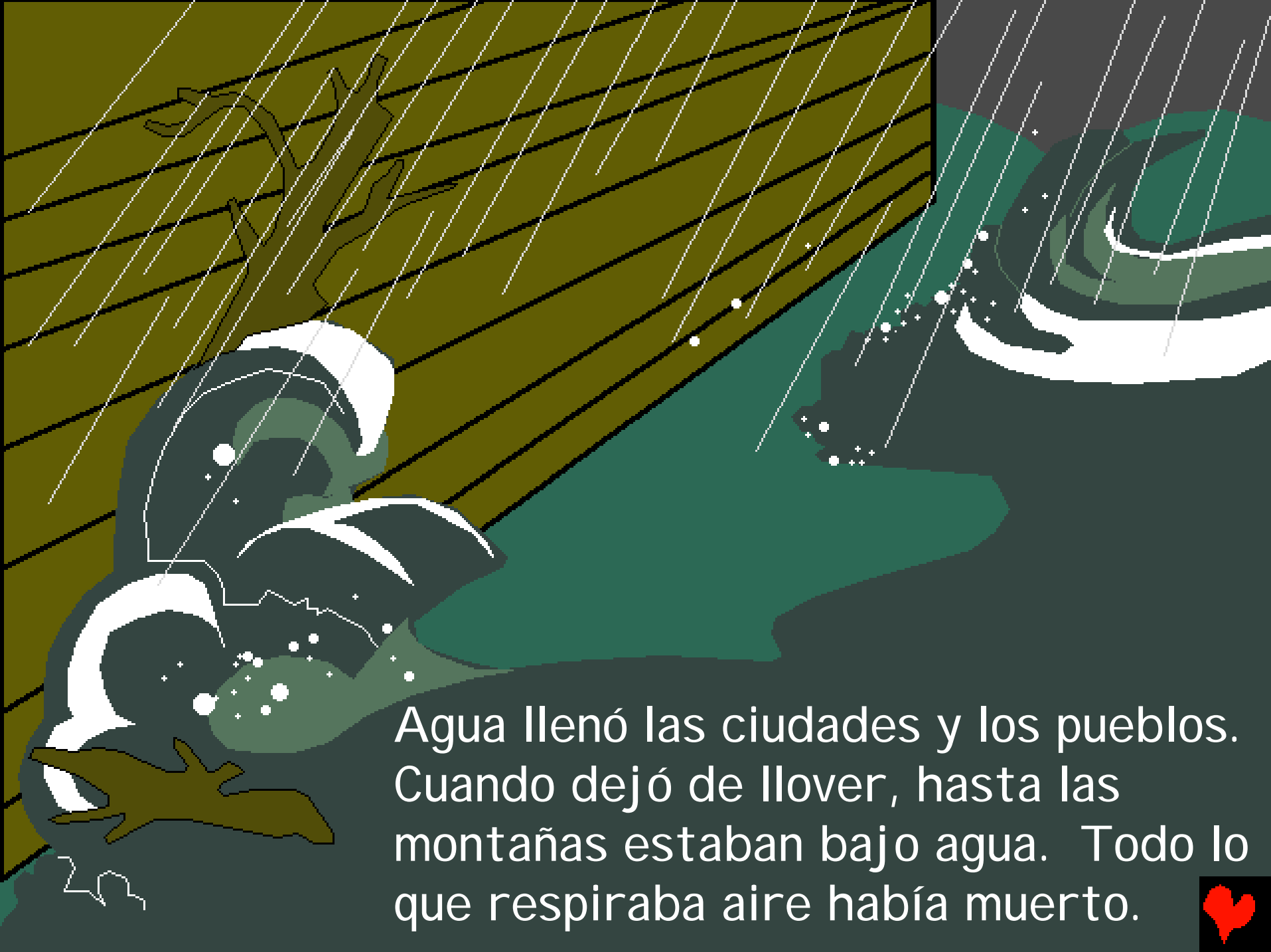
“Sube al arca,”  
invitó Dios a  
Noé. “Tú y tu  
familia.” Noé, su  
esposa, sus tres  
hijos, y las esposas de  
ellos entraron al arca.  
Luego, ¡Dios cerró la puerta!





Después vino la lluvia.  
Un chaparrón enorme  
mojó la tierra por  
cuarenta días y  
cuarenta noches.





Agua llenó las ciudades y los pueblos. Cuando dejó de llover, hasta las montañas estaban bajo agua. Todo lo que respiraba aire había muerto.



Mientras que el agua subía, el arca flotaba encima. Por ahí era oscuro adentro, tal vez el arca se movía mucho y tal vez daba miedo. Pero el arca protegió a Noé del diluvio.





Luego de cinco meses de inundación,  
Dios mandó un viento secador.

Lentamente, el arca vino a parar alto  
en las montañas de Ararat. Noé se  
quedó adentro cuarenta días más  
mientras el  
agua iba  
bajando.



Noé mandó un cuervo y una paloma por la ventana abierta del arca. Como no encontró un lugar seco en donde descansar, la paloma volvió a Noé.

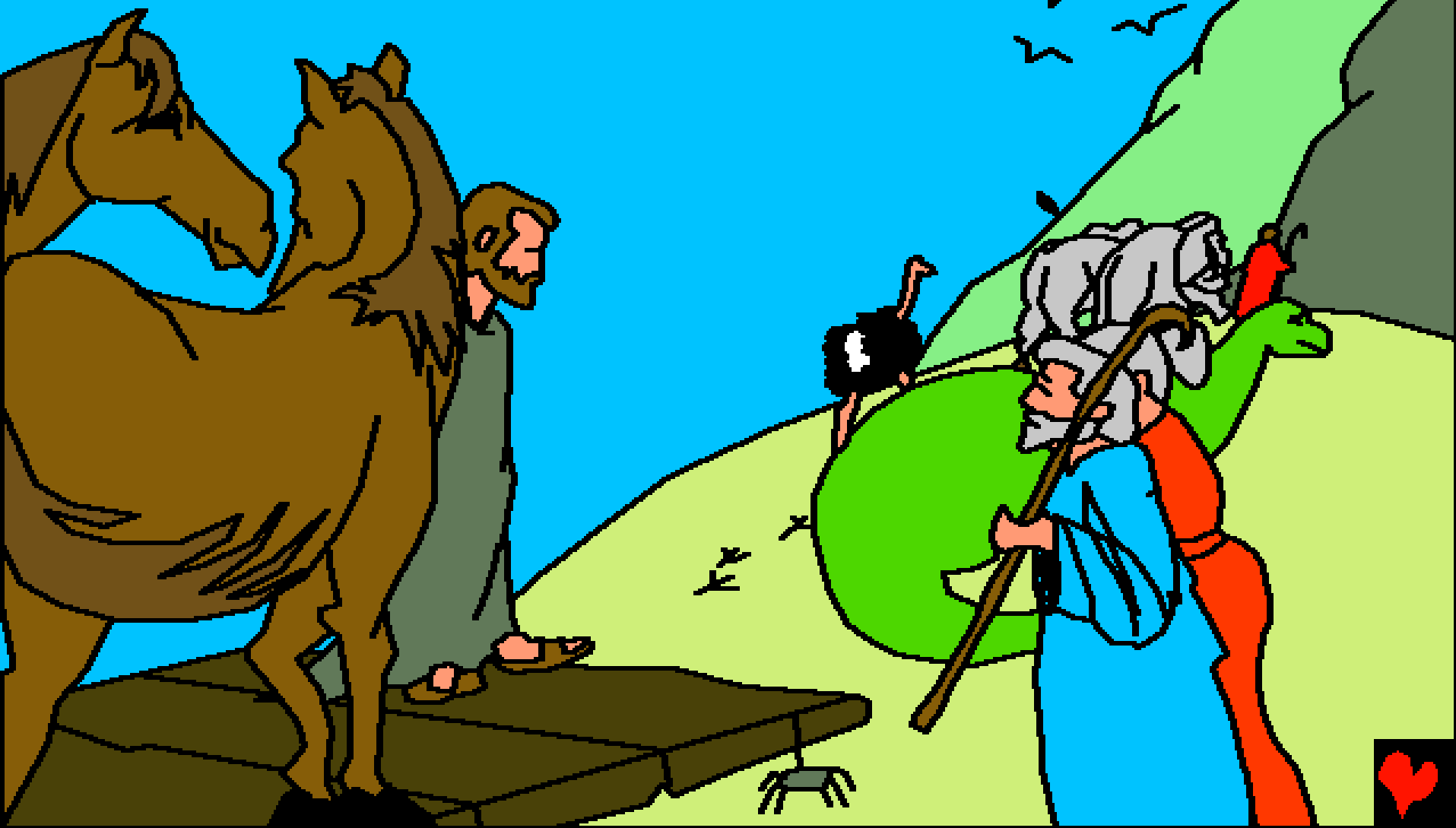




Una semana más tarde, Noé probó de nuevo. La paloma volvió con una oja de oliva en el pico. La semana siguiente, Noé supo que la tierra estaba seca porque la paloma no volvió.




Dios le dijo a Noé que era tiempo de irse del arca. Juntos, Noé y su familia descargaron los animales.





¡Cuán agradecido se habrá sentido Noé! Construyó un altar y adoró a Dios quien le había salvado a él y a su familia del terrible diluvio.





Dios le dió a  
Noé una promesa  
maravillosa.  
Nunca más mandarí  
a un diluvio para juzgar  
el pecado humano.

Dios dio un gran  
recuerdo de su  
promesa. El arcoiris  
era la señal de su  
promesa.

Noé y su familia  
encontraron nuevos  
lugares donde vivir. Con el paso  
del tiempo, sus descendientes  
re-popularon la tierra entera.  
Todas las naciones del

mundo vinieron  
de Noé y sus hijos.



# "Noé y el Gran Diluvio"

una historia de la Palabra de Dios, La Biblia,

se encuentra en

Génesis 6-10

"La exposición de tus palabras alumbra."

SALMO 119:130



Fin

